



variada

## ¿Embarque en los puntos?

Todavía la obligación pesa más que la conciencia en los puntos de recogida de pasajeros

»4

deporte

## Bendiciones en el pecho de Calero

El joven nadador espirituario impone récords y va por más en próximas competencias

»7

variada

## ¡Ojo con las motorinas!

En los últimos meses se han incrementado en Sancti Spíritus los casos de hurto de ciclomotores eléctricos

»8



El equipo está valorado en unos 18 000 dólares en el mercado internacional.

## Nuevo equipo para detectar cardiopatías en recién nacidos

La entrada en funcionamiento de dicha tecnología de última generación forma parte de la estrategia de Cuba para reducir aún más el índice de mortalidad infantil por cada 1 000 nacidos vivos

Texto y foto: Arellys García

Como parte de la estrategia de Cuba para reducir aún más el índice de mortalidad infantil por cada 1 000 nacidos vivos, quedó instalado en la Sala de Neonatología del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, de Sancti Spíritus, un cardiomonitor de última generación, dirigido a la búsqueda activa de las cardiopatías congénitas en recién nacidos.

El equipo, valorado en unos 18 000 dólares en el mercado internacional, permite realizar diagnósticos tempranos y adoptar conductas, subrayó el especialista

de primer grado en Neonatología Manuel López Fuentes, responsable del Comité de Morbilidad Continua en el mencionado servicio.

“Con este cardiomonitor pesquizamos la frecuencia cardíaca y respiratoria, la saturación en sangre, y esa búsqueda activa se le realiza al ciento por ciento de los recién nacidos en las primeras 24 horas del alumbramiento”, manifestó López Fuentes.

El servicio de Neonatología espirituario —agregó— dispone de tres especialistas diplomados en Cardiopediatría, entrenados en la realización de estos exámenes, ejecutados por primera vez *in situ* y que facilitan detectar cardiopatías

congénitas, no siempre tributarias de manifestaciones iniciales.

La atención a estos pequeños se desarrolla a través de la red cardiopediátrica nacional, que en los territorios tiene establecidas consultas de seguimiento con ecocardiograma seriado y otros exámenes indicativos del comportamiento y evolución de la enfermedad.

Sancti Spíritus figura entre las provincias cubanas con un trabajo consolidado en el diagnóstico prenatal de las cardiopatías congénitas, gracias al cual se detectan graves problemas antes de que nazca el niño, hecho que, según expertos, constituye un gran desafío.

## Campismo monte adentro

Las instalaciones de esta entidad disponen de varios sitios con altos valores naturales e históricos



Enrique Ojito Linares

Gracias a las riquezas naturales y los valores históricos de sitios próximos a las instalaciones, el Campismo Popular en Sancti Spíritus promueve la opción del senderismo entre los vacacionistas durante el actual verano.

Con esta línea de acción, la entidad espirituaña confirma su interés por ir a las raíces de este tipo de turismo, señaló la directora de Operaciones del Campismo Popular aquí, Tamara Valdés Gómez, quien aludió a la variedad de posibilidades existentes para fomentar la práctica del senderismo.

En tal sentido, puso como ejemplo a Planta Cantú, la cual dispone de la llamada Casca del Silencio, y de Caballete de Casa, lugar de significativa trascendencia histórica, al estar

vinculado a la figura de Ernesto Che Guevara y al Frente de Las Villas, comandado por este jefe rebelde durante la última etapa de la guerra de liberación nacional.

En los casos de La Hormiga, Fomento, y de Manacal, Trinidad, cuentan con el Abra de Cosme y la Cueva del Chivo, en ese orden; mientras que Poza Azul, de Jatibonico, les brinda a los veraneantes la posibilidad de visitar la Cueva de los Espejuelos, y Bamburanao, Yaguajay, la de conocer la 28 de Enero.

Tamara Valdés expresó, asimismo, que el senderismo constituye una variante de esparcimiento con acogida entre los campistas, quienes, además, tienen a su disposición casas de campaña en varias de las instalaciones, con capacidades para cuatro y seis personas, a un precio de 10 pesos per cápita por noche.



Variadas ofertas de esparcimiento para los vacacionistas ofrecen las instalaciones espirituañas durante el verano. /Foto: Cortesía de Campismo Popular

# Verdades sobre el Código de las Familias



Ana Martha Panadés

Cuando apenas se esbozaban sus primeros trazos, el Código de las Familias miró —con vista aguzada— a nuestros hogares y expuso realidades. No plasmarlas en la letra jurídica no las elimina y hasta nos hace cómplices de conflictos y conductas que violan derechos esenciales del ser humano, aunque transcurran en los escenarios más íntimos.

Desde su génesis como Anteproyecto de ley, el documento pretendió —en manos de los expertos que conformaron la Comisión Redactora— reivindicar los derechos precisamente de los más vulnerables y en desventaja en el ámbito familiar: niñas, niños y adolescentes, personas víctimas de violencia y discriminación, adultos mayores o en situación de discapacidad..., esa otra realidad cubana a la que no podemos ni debemos darle la espalda.

“¿Qué ganamos votando a favor del Código o qué perdemos si votamos en contra?”; la interrogante formulada por el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez durante un encuentro con los especialistas responsables de la elaboración del nuevo texto y que contiene los resultados finales del proceso de Consulta Popular a que se sometió la anterior versión nos coloca justo frente a una decisión que debe despojarse de dogmas y estereotipos del pensamiento social más conservador en la isla.

Vale la pena señalar entre los elementos emancipadores, los artículos que invitan

a aceptar como sujetos de derechos a quienes opten por el matrimonio igualitario, la adopción, la reproducción asistida y la gestación solidaria, sin duda, de los temas más manipulados y cuestionados en las redes sociales y que constituyen expresión de la diversidad de las organizaciones familiares que conviven en la Cuba de hoy.

Desconocer estos derechos condena a quienes hasta ahora han permanecido al margen de la ley y en una suerte de limbo jurídico. Y nos impulsa a aceptar la pluralidad como una condición humana y emancipadora.

Otras cuestiones, de las más sensibles y urgentes, encuentran también sustento en la norma tras su aprobación en Referendo, y que resultarán en la construcción de las medidas de protección a las personas en desventaja dentro del grupo familiar, respaldadas en los principios de interés superior del niño, del envejecimiento saludable, de la inclusión y el apoyo a la ancianidad y a la discapacidad a partir de una visión más cercana a la colaboración y a la asistencia.

A los padres cubanos, el voto positivo nos regala la oportunidad de cultivar métodos de enseñanza donde prevalecen los afectos, además de entender la niñez y la adolescencia desde una nueva dimensión, más respetuosa de sus derechos, capacidades y de su bienestar.

El debate —uno de los momentos más trascendentales del proceso— nos acercó al criterio de los expertos como contraparte para desmontar mitos en relación con algunos conceptos nuevos que no retiran derechos a quien los tiene; por el contrario, los extiende a parientes y familiares de hecho que participan en el proceso funcional de las familias, a quienes hoy solo se les reconocen deberes ante la ley.

Lo anterior refrenda ante la norma y ante la vida nuestro compromiso —léase responsabilidad parental— en la educación y la felicidad de los hijos; que sean tomados en cuenta sus criterios en las decisiones familiares, sin ejercer principios de posesión ni violencia. ¿Acaso no es esa nuestra meta como padres?

El nuevo texto, que será puesto a la consideración de los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular en este mes de julio, es resultado de un proceso de participación ciudadana con ricos matices y otros significados que ameritan ser anotados.

De un lado, acepta todos los modelos de familias donde el afecto y la solidaridad enriquezcan las relaciones entre sus miembros; pero además actualiza contenidos relacionados con la obligación de proveer alimentos y la valoración económica del trabajo en el hogar, entre muchos otros asuntos de profundo sentido ético y de justicia social.

Del otro, el documento garantiza absoluta libertad a madres y padres para pactar la distribución de la guarda y los cuidados de sus hijos e hijas, a los cónyuges al momento de pactar el régimen económico de su matrimonio, a los miembros de la unión de hecho afectiva para organizar su convivencia, así como para solucionar los conflictos familiares a través de la mediación y no por un tribunal.

Aprobar el Código de las Familias constituye una oportunidad hermosa para dejar atrás el patriarcado, el machismo, la discriminación, la intolerancia y otros privilegios basados en el poder de unos sobre otros. Será un paso tremendo en la aspiración de las cubanas y los cubanos de construir nuevos pactos sociales y dar voz a todos en su pluralidad. Que sean los afectos y lo humano los valores que digan la última palabra sobre la norma jurídica.

# Sacar la zafra a flote



José Luis Camellón Álvarez

Tras concluir en mayo la peor zafra que se recuerde, Sancti Spíritus está delante del mayor desafío en la historia del sector: revivir una agroindustria que ha tocado fondo en el plano productivo, carente de caña, recursos y brazos, necesitada de abolir el voluntarismo y pasar a una gestión diversificada que la saque a flote y sustente la rentabilidad, el desarrollo y el bienestar social.

Afortunadamente vimos en estos días el acto de comunicación pública más transparente que se haya realizado sobre la rama en los últimos tiempos, cuando la propia presidencia del país desnudó la dura realidad de una zafra que con 480 000 toneladas de azúcar registró la producción nacional más baja en un siglo.

Tras repasar los impactos de las políticas coercitivas contra Cuba, del período especial y la escasez de insumos que desencadenaron en una involución tecnológica y de materia prima, el propio Presidente Miguel Díaz-Canel reconoció que “por voluntarismo tratábamos de mantener los mismos niveles de producción de azúcar, de hacer una zafra que desde que la planificamos sabemos que es imposible cumplir. Hemos llegado a un círculo vicioso. Queremos hacer más; queremos crecer, esa es la voluntad, pero cada vez tenemos menos caña y cada vez los centrales están más deteriorados”.

En esa autopsia, a Sancti Spíritus le toca su parte; no solo porque la provincia produjo 35 267 toneladas de azúcar, el 78 por ciento del plan o, incluso, porque su cuarto bate, el central Uruguay, apenas aportó 23 716 toneladas y decreció con respecto a la cosecha precedente en casi 20 900 toneladas.

Es que la provincia hizo la zafra “con la rodilla en tierra”, como calificó su principal directivo en el territorio, y perdió el juego porque, más allá del tiempo perdido por la falta de recursos, las bajas molidas y las lluvias, los resortes que siempre halaron la cosecha esta vez bajaron a tal punto que dejaron mal parados los elogios que recibía el territorio hasta no hace mucho cuando se aseguraba que los espirituanos son buenos zafreiros.

Los distintivos indicadores del comportamiento fabril que tantas veces decidieron y hasta hicieron menos grave la falta de materia prima ahora se deterioraron tanto que los propios directivos reconocen que “se molió caña para cumplir el plan, pero la eficiencia malogró la zafra en la provincia”. O sea, se cortó la caña planificada y no se produjo el azúcar; concedores de la rama aseguran que lo que más atenta contra la eficiencia es no moler.

Entonces, no es difícil imaginar lo que sucede cuando en un central como el Uruguay se aprovechó la capacidad de molienda al 32 por ciento, entre otras causas principales, por el insuficiente abasto de caña debido al no cumplimiento del balance de recursos para el corte y el tiro.

La mirada a la zafra espirituaña revela otro resultado negativo: la calidad del azúcar crudo en el Uruguay se distanció de los parámetros y fue declarada No Conforme, según las especificaciones de la Norma Cubana NC 85 del 2018.

En el recuento de una campaña que empezó en diciembre por el central Melanio Hernández bajo un esquema de escalonamiento de la cosecha en los dos centrales —estrategia que apenas rindió los frutos esperados—, y terminó a finales de mayo por el Uruguay apagada por las lluvias, son más los tropiezos agroindustriales, pero de cara al nuevo horizonte que se dibuja en el sector los análisis deben ir hacia los elementos

que decidan en la transformación.

Si bien el Melanio Hernández pudo inscribirse en el estrecho listado de los centrales cumplidores del plan de azúcar —uno de los tres que lo lograron en Cuba—, aunque necesitó 40 días por encima del calendario planificado para fabricar poco más de 10 500 toneladas, la debilidad que más tiene a Sancti Spíritus de rodillas es la pobre disponibilidad de caña; tanto que ninguna de las dos empresas cumplió el estimado de materia prima a moler y el rendimiento agrícola fue inferior a la cosecha precedente; por ejemplo, en el Uruguay bajó a 24 toneladas por hectárea.

La debacle en que han caído las plantaciones vinculadas al central de Jatibonico tiene otra lectura: de las 22 unidades productoras solo seis sostuvieron la caña inscrita en el balance a moler. Si se mira a la individualidad es asombroso: lugares como Melones y La Vega computan rendimientos en los umbrales de las 9 y 10 toneladas por hectárea, respectivamente. Casi igual a decir: hay tierra sin caña.

El colmo de la involución cañera en Sancti Spíritus —amén de la montaña de causas que pueden existir— puede verse en La Vega, una unidad con el 20 por ciento del área bajo sistemas de riego que empezaron a instalarse hace 10 años, soporte hoy utilizado apenas en un 40 por ciento. Sin embargo, en Cabrera, unidad emplazada en la zona de Majagua, Ciego de Ávila, con todo el cultivo en secano, se computó un rendimiento de 40 toneladas por hectárea.

Si hace rato se está hablando de que el escenario cambió; si hay unidades y colectivos que pueden hacer cosas diferentes, ¿por qué otros no? Si un tractor de alto despeje —hay varios— sustituye en las labores a 100 hombres, ¿por qué no pagarle más a ese operador. ¿Qué estabilidad laboral puede haber con un salario de 2 100 pesos para atender la caña, un trabajo que es durísimo? Resulta que en unidades de Jatibonico hay colectivos laborales vinculados al área cañera y las utilidades al término de la cosecha pasaron de 40 000 o 50 000 pesos...

Hoy se admite fluctuación laboral, migración de obreros y déficit de trabajadores en puestos claves de los dos centrales. La estabilidad de la fuerza, hasta hace poco, era otra de las grandes fortalezas de la industria azucarera espirituaña.

Sancti Spíritus tiene que deslindarse de esa vieja moda de terminar la contienda con la caña vinculada de otros territorios y si se llegara a moler que sea por intereses del país. Claro que hay que recuperar el cultivo y sembrar mucha caña, pero hay que encontrar las vías para que esa inversión perdure.

Pensemos que mañana puede estar el cañaveral y quedar resuelta la involución tecnológica del Uruguay; pero, ¿quién asegura que estará también la fuerza laboral? Se trata de abrirse a un modelo de gestión que privilegie la diversificación, en virtud de que, como se suscribió en la evaluación a nivel de país, “la producción exclusiva de azúcar no puede continuar siendo —ni lo será— el centro de todos los cálculos, estrategias, esfuerzos e incluso la fuente de los principales ingresos”.





El perfeccionamiento de la organización debe reflejarse en la base, señaló Teresa Amarelle Boué.

Fotos: Vicente Brito

## El trabajo de la FMC está en los barrios



Expresó en Sancti Spíritus Teresa Amarelle Boué, máxima representante de la organización en el país. Maibel González Marín, nueva secretaria en la provincia

Carmen Rodríguez Pentón

Bajo la premisa de que las acciones de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) no son tareas, sino necesidades, las federadas espirituanas evaluaron y validaron la estrategia de fortalecimiento del trabajo de la organización, tras una etapa marcada por una pandemia, el recrudescimiento del bloqueo y una crisis económica mundial que impacta en todos los ámbitos sociales.

Durante el Pleno Extraordinario del Comité Provincial de la FMC, presidido por Teresa Amarelle Boué, miembro del Buró Político y secretaria general de la FMC en el país, trascendió que la estrategia cuenta con 12 objetivos generales dirigidos a la reanimación de la organización en la base, el trabajo con la familia y los jóvenes, la aplicación consecuente de la política de cuadros, la prevención de todo tipo de violencia contra las féminas y la potenciación en las comunidades de valores como la solidaridad, el humanismo y el amor a la patria.

Asimismo, hace referencia al vínculo de las mujeres en las comunidades con centros estudiantiles y universidades y lograr espacios tan interesantes como la Cátedra del Adulto Mayor. Al respecto Dignora Montano, profesora de la casa de altos estudios y al frente de ese programa en el territorio, reflexionó sobre lo conveniente de utilizar el potencial de las



Maibel González Marín, nueva secretaria de la FMC en la provincia de Sancti Spíritus.

cátedras de género de las universidades para el tratamiento efectivo de la temática de la mujer y la atención al adulto mayor desde la óptica de la organización.

La máxima representante de las mujeres cubanas destacó la necesidad de elevar el protagonismo de las federadas en las delegaciones de base, trabajar en la reserva de cuadros, así como incrementar el vínculo con diversos organismos e instituciones para trabajar en la comunidad.

“En Sancti Spíritus hay un trabajo sostenido, pero para levantar delegaciones y bloques es necesario encontrar métodos a tono con los tiempos actuales a fin de acercarse más a las mujeres. El perfeccionamiento debe reflejarse en el actuar, pero hay que prepararse y capacitarse con las mejores herramientas para llegar a la base, porque el trabajo de la FMC está en los barrios”, puntualizó la también miembro del Buró Político.

De igual modo, se habló de la prioridad que debe tener en todo momento el Programa de Adelanto para la mujer, que pretende, como objetivo fundamental, continuar promoviendo el avance de las cubanas en medio de todas las transformaciones sin que se produzcan retrocesos en lo logrado hasta ahora.

Para avanzar hay que llevar el funcionamiento a la base, motivar a las mujeres como lo requieren los tiempos actuales, ellas lo mueven todo y las federadas tienen el compromiso de engrandecer la obra de la Revolución, destacó Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en la provincia.

El Pleno Extraordinario del Comité Provincial de la FMC acordó la liberación por renovación de Belquis Díaz Jiménez como secretaria general en Sancti Spíritus, quien durante más de 30 años se ha desempeñado en la vida política del territorio como cuadro partidista y de la organización femenina.

Las federadas espirituanas reconocieron la trayectoria de la dirigente, quien tuvo mucho que ver con los resultados relevantes que durante años alcanzó la provincia en la emulación de la FMC y a quien, atendiendo a su reconocida trayectoria, se le asignarán otras tareas dentro de la provincia.

Asimismo, eligieron como nueva secretaria de la Federación de Mujeres Cubanas en Sancti Spíritus a Maibel González Marín, quien ocupaba ese cargo en el municipio cabecera.



## Respiro para la economía en el territorio cabecera

El municipio de Sancti Spíritus, sede del acto provincial por la efeméride del Moncada, exhibe resultados positivos en los principales indicadores económicos

A pesar de que el municipio de Sancti Spíritus requiere de un mayor crecimiento en la sustitución de importaciones y precisa lograr encadenamientos productivos efectivos, mantiene indicadores favorables en diferentes sectores de la economía.

De acuerdo con Jaile Ravelo Orellana, intendente de la ciudad del Yayabo, a pesar de las contingencias de los dos años anteriores, hubo continuidad en el trabajo de cada una de las esferas decisivas del territorio y se buscaron soluciones alternativas para la transformación de la economía espirituana y que las entidades mantuvieran su aporte a la circulación mercantil.

Ravelo Orellana acotó, además, que a partir de la labor de eficiencia y control

de la ONAT se sobrecumple la recaudación de ingresos cedidos, se cerró con totalidad la campaña de Declaración Jurada, se han inscrito más de 2 870 proyectos de trabajo por cuenta propia y 25 mipymes, además de que en los controles fiscales se han recuperado más de 3 millones de pesos.

En el caso de la rama agrícola, que representa más del 50 por ciento de la economía local, las prioridades están en el crecimiento de la producción de alimentos y lograr mejores resultados en el autoabastecimiento territorial. No obstante, señaló el intendente, se sobrecumplen las producciones de los principales renglones, entre ellos la leche en las empresas agrícolas con que cuenta el municipio: Banao,

Integral Sancti Spíritus y Managuaco; en la misma medida se cumplió la campaña de siembra de frío y se prevé sobrepasar en más de 300 hectáreas lo planificado para la de primavera.

Vale la pena destacar, agregó, que durante dos años consecutivos el municipio ha alcanzado los mejores resultados de la provincia en la agricultura urbana y suburbana, con destaque para la creación de minindustrias, casas de cultivo tapado y el desarrollo integral del orgánopónico gigante.

Si en algo ha avanzado el municipio, a pesar de las limitadas inversiones, es en la recuperación y rehabilitación de la infraestructura habitacional y social en las comunidades identificadas como vulnerables. (C. R. P.)

## El padre de Forjaluz

José Antonio García Echemendía fue el artífice principal del grupo de creación artística, líder entre los proyectos pertenecientes a la filial espirituana del Fondo Cubano de Bienes Culturales

Lisandra Gómez Guerra

El artífice principal del grupo de creación artística Forjaluz, José Antonio García Echemendía, falleció este 4 de julio en la ciudad de Sancti Spíritus como consecuencia de un infarto cardíaco.

Miembro de la Asociación Cubana de Artesanos Artistas y perteneciente con su proyecto a la filial espirituana del Fondo Cubano de Bienes Culturales, se distinguió por dirigir un grupo referente a nivel de país por crear productos herederos de las artes tradicionales más auténticas de nuestra isla.

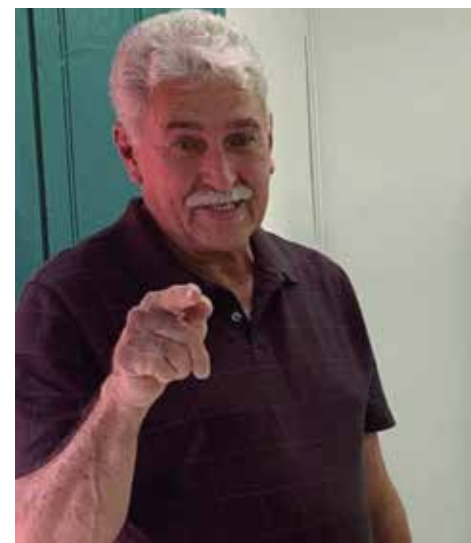
Cuando para muchas personas resultó una quimera, José Antonio inauguró su primer taller en la esquina de las calles Rosario y Tello Sánchez, en la ciudad del Yayabo, donde nacieron lámparas y faroles.

Tras varios años de constancia, de doblegar aceros y la aspereza de cabillas corrugadas llegaron los más increíbles objetos decorativos para todos los espacios hogareños e institucionales.

Pero desde el año 2000, ya este espirituano se había abierto paso en el mundo artesanal al presentar sus primeros faroles, que evidenciaron un sello exclusivo. Sus manos restauraron la mayoría de las piezas del Museo de Arte Colonial de la ciudad de Sancti Spíritus, así como las luminarias de la plaza vieja de Trinidad.

Hoteles de los principales polos turísticos cubanos como Varadero, Trinidad, La Habana y Cayo Coco, así como espacios de la gastronomía y el comercio como el Coppelia de Cienfuegos se han ambientado con los servicios del proyecto.

Con la llegada de la covid, García Echemendía y su equipo —ya aplanados como taller en un área de la escuela Alberto Delgado Delgado— debieron buscar alterna-



José Antonio se distinguió por dirigir un grupo referente a nivel de país. /Foto: Facebook

tivas para crear ante la pérdida del acero.

“Estudiamos cuáles técnicas nos ayudan a lograrlo con el aluminio, un metal conocido por nosotros, pero que no había sido explotado lo suficiente”, confesó a este órgano de prensa hace cerca de un año.

Dicha idea logró que, en menos de 12 meses, el proyecto generara casi medio millón de pesos por concepto de sustitución de importaciones.

“Pensamos que si el llamado del país es producir, sustituir importaciones, aprovechar mucho más los encadenamientos y exportar, no podemos estar de espaldas. Son esas nuestras aspiraciones y, por supuesto, sin abandonar nuestra enfermiza acción de crear”, asumió como máxima en la última entrevista realizada por este periódico.

# Salvavidas del transporte público

Aliviar el traslado de personas apelando a la parada de los carros estatales en los puntos de embarque es otra vez prioridad en las carreteras por constituir la opción principal ante el déficit de combustible

José Luis Camellón Álvarez

Tal vez no sea tan exacto como el refrán: Al que no quiere caldo, se le dan tres tazas; pero a los choferes y funcionarios al timón de los carros estatales que no quieren parar a recoger coterráneos les pusieron delante los inspectores populares. Una medida con décadas de vida y vaivenes en su funcionamiento, que revive sus esencias ante el actual déficit del transporte público debido a las carencias de combustible y otros recursos y se convierte en el salvavidas de la transportación popular.

Desde la década del 90 del siglo pasado el punto de embarque siempre ha estado ahí, a la salida de los pueblos; primero con inspectores vestidos de amarillo, ahora de azul, y un mismo fin: obligar a parar a los vehículos para recoger personas según la capacidad y el destino.

Siguiendo indicaciones de la más alta dirección del país, desde la semana anterior se reforzaron las medidas que pueden contribuir a la transportación, con lo cual el punto de embarque, más que en alternativa, se convierte en la opción principal para la movilidad de la población.

Escambray tomó la temperatura de ese servicio días atrás —30 de junio y 4 de julio— y puso oídos a criterios tan diversos como justos, tan individuales como útiles; pero todos reveladores de una realidad incuestionable: el somatón popular nunca verá con buenos ojos que el cubano de a pie sea un pasajero invisible para el carro estatal.

## OBLIGATORIO PARAR

En buena hora llegó el más reciente llamado para recuperar el respeto que merece el punto de embarque, porque ni la larga vida de tres décadas ha bastado para crear conciencia, cuando se suponía que en virtud de la experiencia y la necesidad hubiese un poco más de solidaridad entre cubanos. Penosamente no es tan así y un nuevo ultimátum intenta poner orden en ese sistema de transportación pública.

Rafael Monteagudo González, inspector desde el 2003 y secretario del núcleo del Partido de ese cuerpo de trabajadores en Sancti Spiritus, es una voz autorizada en el punto de embarque de la salida hacia Trinidad. “Si no sales a pararlo, por conciencia son pocos los que lo hacen, hay que obligarlos; pero hace un mes no paraban casi, solo algunos; cuando esto se llena no imaginas la presión que nos cae arriba, la gente necesita moverse, es duro que pase un carro estatal con capacidad y no recoja aunque sea un pasajero”.

Si algo necesita el inspector popular es un curso para descifrar el lenguaje de señas de los choferes, sobre todo esas que indican que van más adelante; una moda que ni con los cuatro o cinco funcionarios de Transporte que apoyan en cada



En la provincia funcionan 26 puntos de embarque para apoyar el traslado de pasajeros.

lugar se logra atajar.

“Los carros ligeros no tienen hoja de ruta, entonces no tenemos otra opción que creer en la palabra del chofer; oiga, si todos los que me han dicho esta mañana que van para La Sierrita —base logística de la Agricultura— fuera verdad, le aseguro que no caben en ese lugar, sé que muchos siguen camino, pero nos mienten y eso es tan grave como no parar”, detalló Monteagudo González.

“(...) el que anda en un carro estatal y a estas alturas no ha interiorizado el llamado del Presidente de ayudar a la población lleva medidas disciplinarias”

Celina Maró Espondo intenta llegar a Guasimal, luego de una noche de guardia —trabaja como Esprot— en la emisora provincial; suda, tiene la cara tostada por el sol y está atenta a cualquier oportunidad. “Los carros paran, lo que dicen que van para ahí adelante; mira, no es parar para quedar bien con el inspector, lo que hace falta es que recojan de verdad; no creo que esa cantidad de carros vaya para allí. Reforzar las medidas en el punto no quiere decir que se resolvió el problema, soy pasajera de la carretera cada dos días, sé lo que estoy diciendo, siempre paso trabajo para llegar a Guasimal”.

La enfermera Mailén Orellana Hernández trabaja en el Hospital Pediátrico José Martí Pérez en Sancti Spiritus, un trayecto que cubre cada dos días. “Unas veces me voy rápido; otras, no, la suerte es el inspector que me ayuda a viajar; salí de la guardia a las siete de la mañana, todavía no sé a qué hora llegaré a Banao; los carros paran, pero han recogido poco, parece que

hay una reunión más adelante...”.

Escambray vivió la espera de alguien que parara en el punto por su propia decisión. Por suerte apareció el ejemplo positivo, José Moreira Álvarez, chofer de un microbús de la Salud, en Sancti Spiritus. “No me molesta parar ni hace falta que el inspector me obligue, es un deber, por la situación del combustible, del transporte; ando con un grupo de médicos, pero hay capacidad para dos pasajeros y los llevo también”.

## EL PUNTO DESESPERA

En los dos puntos situados en los alrededores de la Terminal Intermunicipal se proyecta la misma película. El inspector Pedro Mirabal Simanca reconoce que por estos días ha mejorado la recogida de pasajeros y son más los que están parando. “Siempre hay algunos que tiran su patinazo y siguen, pero reportamos la chapa; aquí lo común es que te dicen que van a echar combustible en el Cupet Yayo, figúrate, eso no lo sé; tendría que haber otro inspector o policía después del Cupet, y regresar al que mienta”.

Escambray llenó la grabadora de opiniones: “Voy con el carro lleno, pero paré para informarlo al inspector” (Yoandi González Cancio, de la ENIA). “Voy para Jatibonico, llevo casi una hora; sí, está el inspector, pero casi todos los carros van para el Cupet, si fuera verdad la cola ya hubiera llegado aquí” (Yoel Fábregas Noguera, Universidad de Sancti Spiritus). “Los choferes debían crear la conciencia y decir: ‘No tengo que parar porque me obligan, es porque voy a recoger al pueblo que viene para aquí con la esperanza de viajar’” (Yanet Oquendo Martín, inspectora, Dirección Provincial de Transporte).

A juzgar por la realidad y los reiterados criterios, si se quiere acabar de cerrar filas y rescatar el respeto que merecen la población y el punto de embarque, no habrá acciones más efectivas que divulgar las medidas —si es que se

aplican— con los que se niegan a las recogidas, así como situar otros dispositivos de inspección a la salidas de las ciudades.

En ello coincide Lázaro Espinosa Reyes, funcionario de la Unidad Estatal de Tráfico Provincial. “Aun con el refuerzo del punto no todos paran, tenemos problemas todavía, por eso es tan necesario ese otro punto a la salida para desmentir a los que nos engañan diciendo una cosa y hacen otra; el que anda en un carro estatal y a estas alturas no ha interiorizado el llamado del Presidente de ayudar a la población lleva medidas disciplinarias”.

## UTILIZAR MÁS OTRAS ALTERNATIVAS

Quien piense que sobre los puntos de embarque todo está dicho y hecho se queda a mitad de camino; quien crea que se utilizan bien todas las alternativas posibles para mejorar la transportación popular le falta vivir la carretera como pasajero.

Es cierto que de un parque de casi 50 camiones con licencias para brindar ese servicio, hasta el lunes 4 de julio se reportaban incorporados 31; un soporte que mucho puede contribuir a la movilidad de

las personas, a partir de que se les garantiza el combustible para que cubra rutas con horarios y a través de la Terminal. El mecanismo marcha y está en proceso de engrase.

Quien quiera encontrar fisuras alrededor del punto de embarque y descubrir capacidades que se desaprovechan lléguese al de la carretera hacia Yaguajay e intercambie con Marlenis Vega Tamayo, la inspectora. “Aquí siempre han parado los choferes del central Tuinucú; los de Yaguajay son más indisciplinados y a la velocidad que pasan tampoco podemos ver la capacidad ni cogerles la chapa. Pero los choferes de las guaguas de Transporte Escolares de la base de Jarahueca son los que más mal se portan, por las tardes no paran, llevan pasajeros y también capacidades vacías; ¿cuando estoy sola en el punto?, es como si estuviera pintada en la pared”.

Un soporte estatal que tradicionalmente ha cabecado con la recogida popular es el llamado transporte obrero; sin embargo, hay reservas por utilizar, según lo suscribe Primitivo Hernández Veloz, funcionario del sector en el municipio espirituario: “La Resolución No. 435 del Ministerio de Transporte rige el funcionamiento del transporte obrero y lo que hay que hacer cuando tienen alcancía; eso hoy está mal. En la Dirección Municipal de Transporte hay un levantamiento de más de 60 carros de este tipo y solo tenemos dos contratos que están tributando a partir del uso de la alcancía. Sería muy valioso que ese dispositivo ayude de alguna manera a la transportación del pueblo”.

Aunque no está de más recordar que, por ejemplo, la ruta Sancti Spiritus-Cabaiguán tenía años atrás 11 salidas y ahora cuenta con solo tres; basta amanecer en cualquier carretera o parada para apreciar las necesidades del transporte, de ahí lo indispensable de la recogida de personas por los medios estatales. Una medida que revela impactos, pero a la que no le pega el conformismo ni el descontrol, al menos mientras funcione a fuerza de la obligatoriedad ante la falta de la parada a conciencia.



Inspectores y funcionarios del Transporte alertan que no se trata solo de parar, la esencia es recoger personas. /Fotos: Vicente Brito



Ante los disturbios, la reacción popular de apoyo a la Revolución no se hizo esperar. /Fotos: AFP

Enrique Ojito Linares

INTENTARON poner el país bocabajo; sin embargo, la narrativa anticubana persistió en presentarlos como si fueran pan de Dios. Arremetieron contra policías, voltearon vehículos, apedrearon hasta un hospital pediátrico, saquearon tiendas... Vandalizaron. No ocurrió en Sancti Spíritus; sí en La Habana, Matanzas...

Marginalidad, salida al centro de la calle. Odio incubado no en la mayoría de los coterráneos, sí en un segmento nada desestimable. En la muchedumbre, había jóvenes de 16, 18 años. Triste. El 11 de julio del 2021 y día 12, en menor grado, pretendieron lapidar; más que ello, llevar a pique a la Revolución cubana.

Era el banquete que, calentado por la embestida en las redes sociales, llevaba décadas organizando y financiando el gobierno de Estados Unidos. A la Casa Blanca se le hacía la boca agua. Joe Biden, Antony Blinken, influencers a sueldo deliraban por ver, desde la otra orilla, la crisis de ingobernabilidad, la explosión social. No dudo que los llamados medios "independientes" hayan enviado a la papelera de reciclaje las notas informativas a medio redactar anunciando la caída de la "dictadura". Todos se quedaron con las ganas y actuaron oportunamente.

Cuba vivía, mejor dicho, sufría el pico pandémico provocado por el SARS-CoV-2, con más incidencia en Matanzas. El número de contagiados y fallecidos, nunca antes notificados, generaba dolor, preocupación, incertidumbre. Las instituciones sanitarias colapsaban. La isla padecía la crisis sanitaria por la cual habían transitado hacía tiempo varias naciones desarrolladas.

Para colmo de males, el desabastecimiento alimentario dolía en la cotidianidad, o sea, en los estómagos; en cambio, sobran los apagones eléctricos, que tanto nos irritan, debido a importunas averías en las centrales termoeléctricas y la falta de combustible destinado a la generación, acentuada por la persecución financiera del Departamento del Tesoro. El bloqueo nos ponía la soga al cuello, mientras quien la tensó con 243 medidas, el expresidente Donald Trump, de seguro disfrutaba de baños de sol en Palm Beach, al sur de la Florida. Su sucesor, el decepcionante Joe Biden, no había movido un dedo para quitar sanción alguna.

El escenario se pintaba solo para el tiro de gracia a la Revolución, con el aporte, desde luego, de una operación político-comunicacional de dimensiones insospechadas: de #SOSMatanzas a #SOSCuba, de #AyudaHumanitaria a #IntervencionHumanitaria; que parecen lo mismo, pero no son iguales.

Lo advirtió el Primer Secretario del Comi-

té Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, quien acudió a San Antonio de los Baños, Artemisa, foco inicial de las protestas, a darles el pecho ese domingo a los manifestantes; entre ellos anexionistas, delincuentes y ciudadanos con reclamos insatisfechos.

En la tarde del 11 de julio, ante las cámaras de la Televisión Cubana, más que informar de lo acontecido, el mandatario instaba a diseccionar las causas de los disturbios y, por tanto, a sacar experiencias desde lo profundo del alma, de la vergüenza nacional.

A un año de los sucesos, puede referirse con toda certeza que la sola existencia de las políticas sociales no garantiza su adecuada aplicación, en lo esencial en los barrios marginales, en parte de los cuales, previo a las protestas, el Gobierno ya accionaba. Visto en la práctica: no basta, por ejemplo, que haya un consultorio del médico y la enfermera de la familia, si este posee problemas constructivos y, en el peor de los casos, la asistencia médica allí resulta inestable.

Las manifestaciones dejaron otra lección: si nos circunscribimos a los problemas acumulados, podría aseverarse que la institucionalidad no siempre miró con sistematicidad y con hondura hacia la periferia de las ciudades y poblados para evitar que la marginalidad dijera la última palabra, a contrapelo de los preceptos humanistas de la Revolución.

Seamos justos. Nadie piense que la máxima dirección del país tenía los ojos vendados frente a este fenómeno; desde antes, había jerarquizado en su agenda el programa integral de atención a comunidades vulnerables, una especie de "rabo de nube" —tomo prestado el símil de Silvio— para llevarse lo "feo", incluida la pobreza asomada en algunas familias, entre estas de nuestra provincia.

Sancti Spíritus también lleva esa herida, y para sanarla, las autoridades identificaron 63 barrios con diversas expresiones de vulnerabilidad; 43 de estos beneficiados con determinadas acciones el pasado año, que, pese a no dar solución a tanto problema acumulado, alivian a sus habitantes hoy, cuando pasan de castaño oscuro las carencias de recursos para emprender dichas labores. Que previamente pudo actuarse con un enfoque más integrador de los organismos e instituciones que inciden en esos asentamientos, ¿quién diverge?

Que al trabajo social en buena parte de esos barrios le había caído toneladas de polvo por tanta rutina, ¿quién discrepa? Lo ha verificado, conversando con su gente, el mandatario Díaz-Canel, quien ha insistido en su renovación por una convicción: la credibilidad de la Revolución cubana se dirime en las comunidades; allí reside la base social de apoyo a este proyecto imperfecto, pero genuino, cuya defensa rebasa los actos patrióticos.

# Cuando otra conjura se hizo agua

A un año de las protestas del 11 de julio en varias ciudades y poblados de Cuba —en Sancti Spíritus estos acontecimientos tuvieron menor relieve—, *Escambray* habla de algunas lecciones dejadas por estos disturbios, derrotados por el pueblo y sus líderes

A Fidel le asistía tal seguridad y a sabiendas de ello concibió programas sociales que le tocaban el alma a la gente en su propia casa. Cuando hundían cuerpo y espíritu en el fango de la droga, de la violencia..., casi en la puerta de la cárcel, muchos seres humanos, muchos jóvenes fueron rescatados. Con ese precedente, la transformación barrial será completa si, por la calle, con su lomo de asfalto aún medio caliente, camina ese muchacho —hasta hace poco sin vínculo laboral— rumbo al organopónico de estreno en la comunidad, gracias a la mano tendida por los vecinos de la misma cuadra. Por fortuna, ha sucedido.

Al reparar lo acontecido hace un año y con apego a la verdad, debe admitirse que también hubo personas que se manifestaron de modo pacífico, ciudadanos insatisfechos; nunca se sabrá cuántos lo hicieron porque anteriormente se sintieron desatendidos, cuando pusieron un pie en esta o aquella oficina para ahuyentar sus traumas cotidianos, y se dieron de bruces con la desidia, el burocratismo y la insensibilidad.

Fallas de tal ralea lesionan la credibilidad de las instituciones; siembran desaliento. No se trata de que se le alimenten falsas expectativas a la persona en cuanto a la posible solución a determinado problema; la comprensión podría llegar si la respuesta, argumentada sólidamente, resulta clara, precisa y oportuna y, de esa forma, el ciudadano se sentiría, al menos, escuchado.

También en el plano de las lecciones dejadas, los disturbios confirmaron lo imprescindible de extender todavía más el diálogo, el debate y la participación en torno a los proyectos y procesos sociales asumidos, para lo cual se disponen de dos referentes cercanos en el tiempo: la consulta popular del proyecto de la Carta Magna y el del Código de las Familias, contruidos con las voces de las mayorías, o sea, con la opinión del más experto en Derecho Constitucional, con la de un pescador o la de un médico.

No por casualidad, las puertas del Palacio de la Revolución han permanecido abiertas para campesinos, científicos, jóvenes, estudiantes, narradores, poetas, representantes de la comunidad LGBTQ+..., para identificar debilidades y carencias, y para buscarles

salidas con voces diversas.

Desde vacunas cubanas anticovid, pasando por la producción de alimentos, hasta asuntos raciales y de género, se ha compartido en ese diálogo; no obstante, en los dos últimos temas no escampa la embestida en las plataformas virtuales, donde se desconocen los avances por erradicar los lastres que entorpecen garantías y derechos asociados a dichos tópicos.

Habrà que seguir comunicando y comunicando mejor las referidas temáticas, otras más de la agenda pública, incluso, el impacto del bloqueo estadounidense en la economía y en la familia cubana, desde la ejemplificación gráfica; tales mensajes deben apelar a una narrativa que despierte las neuronas y nos hable al corazón. Quizás, de ese modo, cuando el sistema de medios públicos aborde el recurrente y necesario tema, parte de nuestras audiencias no nos endilgue la etiqueta que lo tratado es más de lo mismo y a seguidas no ponga en *mute*.

Por tanto, depende de nosotros, igualmente, demostrar que el cerco económico y la persecución financiera de cuanta transacción realice Cuba no son una entelequia; sino una realidad que busca ahogarnos, allanar el camino hacia la "tormenta perfecta", según el guion escrito en 1960 por Lester Mallory, el ex vicesecretario de Estado Asistente para los Asuntos Interamericanos, y sus asesores.

Mallory no, pues falleció en 1994; pero Biden y familia debieron despertar del sueño de ver el anhelado estallido social, a partir de las protestas de julio del 2021, iniciadas por San Antonio de los Baños; por sus calles también caminó Díaz-Canel con pasos seguros, y ello nos remitió al 5 de agosto de 1994, cuando otra intentona quiso tomar como rehén la tranquilidad.

Aquella tarde, miles de personas ocupaban la calle Prado; la situación era confusa, describieron luego los cronistas. Cuando nadie lo esperaba, tres jeeps verde olivo —totalmente vulnerables a la violencia, aseguran colegas— arribaron a Prado; del segundo descendió el Comandante en Jefe. "¡Es Fidel!", advirtió alguien, y la muchedumbre, el pueblo empezó a ovacionarlo. La conjura se hacía agua. No fue menos el 11 de julio del 2021.



En varias provincias del país el 11 de julio de 2021 tuvieron lugar hechos vandálicos.



La inauguración de la muestra prestigió el inicio del verano en la ciudad del Yayabo. /Foto: Vicente Brito

## El Monje en su imaginario

La exposición *El mito figurado*, que se exhibe en el lobby del Teatro Principal de Sancti Spíritus, busca promover la estética de Juan Rodríguez Paz

Lisandra Gómez Guerra

Lo imagino siempre, de escalón en escalón, en busca de la tranquilidad de su templo: el Taller de Artes Plásticas que tuvo Sancti Spíritus. No necesitó mucho más espacio que los escasos metros cuadrados en los altos del conocido Boquete del Coco para hacerse inmenso. Desde allí Juan Rodríguez Paz, El Monje, conquistó públicos, salones, galerías... al mundo por la lealtad y sinceridad en cada uno de sus trazos.

Reconocido junto al trinitario Benito Ortiz como padres fundadores del arte ingenuo en el territorio —expresión artística con tantos términos identificativos como la vida misma: ingenuo, primitivo, popular y hasta empírico—, logró colocar su nombre con fuerza entre quienes en el país rompieron con el academicismo imperante en la década de los 60 del pasado siglo.

La fundación del propio Taller Libre de Artes Plásticas significó un punto de giro trascendental para esa manifestación en este terruño y él aprovechó cada oportunidad para mostrarse con esa autenticidad tan suya hasta sus últimos instantes en 1995.

Sobre cualquier soporte supo plasmar su imaginación inmensa mediante figuras míticas hijas del imaginario popular cubano y universal. Muchas veces bastaron ellas solas, otras las hizo acompañar de elementos que las ubican en diferentes contextos como el ambiente rural, el que hechizaron los ojos de su niñez.

De esa fascinación suya por la creación en esa vertiente —en esa época novedosa— aparece el güije, personaje recurrente en su obra y que en Sancti Spíritus tiene arraigo. Tanto es así, que en pleno siglo XXI se pensó una feria donde confluyeron las diferentes manifestaciones artísticas con el nombre del antológico ser como reverencia a la idiosincrasia que corre por el río Yayabo.

De ahí que no hubo mejor manera para dignificar uno de los momentos del suceso que inauguró aquí la etapa estival que la exposición personal *El mito figurado*, de El Monje, gracias a Juan Eduardo Bernal Echemendía, Juanelo, quien resguarda celosamente las 33 piezas de la muestra y que salen por segunda ocasión a la luz pública.

“La figura de Juan ha quedado muchas veces relegada por nosotros —reconoció Juanelo en el lobby del Teatro Principal, donde cuelgan las piezas de diferentes tamaños—. Perdemos si hoy no se entiende que es uno de los representantes más im-

portantes del movimiento *naif* en Cuba. Igualmente, en ocasiones perdemos perspectiva de nuestra responsabilidad para que un nuevo público, las nuevas generaciones, entren en contacto con lo que él en un momento determinado hizo”.

Afortunadamente, se conservan en perfecto estado los dibujos a plumilla, estética recurrente en su creación. En cada trazo se vislumbra una fuerza arrolladora y limpieza. No deja margen a la improvisación. El Monje sabe cómo son sus güijes.

Unos se roban todo el soporte con sus formas monstruosas; otros coquetean con elementos del campo, e incluso está el que corre por encima del puente sobre el río Yayabo con la mirada en la Parroquial Mayor.

Son los güijes de El Monje, gracias a esa interpretación propia del imaginario popular que bebió en su constante relación con otros hombres y mujeres, en su mayoría de campo. Luego, se convirtieron en un regalo al resto del orbe, tras sus múltiples desvelos frente a la fría cartulina u otro soporte que supo darle calor con un talento que no necesitó de academias. Le resultó suficiente su talento, sencillez y distancias con las controversiales dinámicas del mercado del arte.

“Si hay un pintor verdaderamente prolífero es Juan. No es posible calcular la enorme cantidad de cuadros que en diferentes dimensiones y técnicas trabajó desde Sancti Spíritus para el mundo”.

Su mayor riqueza y que desborda la exposición —uno de los grandes regalos públicos en estos momentos en Sancti Spíritus— es haberle dado voz a parte de la cultura popular sin imposturas técnicas y conceptuales.

Y aunque muchas veces sintió la mirada por encima del hombro de quienes saben de técnicas por horas y horas con un profesor delante, se entregó en cada trazo como si en ello se le fuera el aliento.

De ahí que al disfrutar la muestra *El mito figurado* regrese a Alejo Carpentier, quien mejor definió esa tendencia que encontró en El Monje a uno de sus más fieles creadores:

“Si la factura, evidentemente, es lo de menos, puesto que no se busca el alarde de la técnica en la obra de tales artistas contemporáneos, es menester que exista en lo pintado, la compensación de una fina y poética sensibilidad”.

Ojalá y la treintena de piezas no regrese pronto a la cobija de Juanelo. Precisa recorrer otras muchas instituciones del territorio e, incluso, pudiera ser mucho más ambiciosa y trascender los perímetros de la geografía espirituana para que otros ojos se deleiten con el imaginario de El Monje.

## El mural de la Resistencia

Sin fecha tope para su culminación, esta obra de las artes visuales ha generado polémica en torno a su autoría y ejecución

Tras la publicación el 25 de junio del texto “Canto a la Resistencia”, *Escambray* recibió una misiva del artista visual Alexander Hernández Chang, quien manifestaba su inconformidad con el enfoque del reportaje.

El material periodístico en cuestión visibiliza la creación del nuevo mural *Resistencia* en la ciudad del Yayabo, a partir de declaraciones de Jorge Luis López Álvarez, quien se ha constatado en más de una ocasión a pie de obra.

La propuesta artística en cuestión fue un pedido de las máximas autoridades del Partido y el Gobierno en la provincia, quienes convocaron para su ejecución a varias organizaciones e instituciones del territorio.

Por el válido derecho a réplica de quien se reconoció en la publicación como uno de los autores de esa obra, *Escambray* decidió darle voz al artista visual Alexander Hernández Chang.

**Alexander, ¿cuáles son sus argumentos?**

“El objetivo es que pase a la posteridad con toda la veracidad posible lo relacionado con la autoría y producción del mural; que se reconozca a las personas que están trabajando y el concepto de la obra.

“A partir de la convocatoria comienzo a trabajar en una propuesta, presentada en un primer encuentro a la gobernadora, Teresita Romero, y al vicegobernador, Frank Osbel Cañizares. Participamos Jorge Luis López Álvarez como presidente del Consejo de las Artes Plásticas y yo como autor.

“Para su diseño se tuvieron en cuenta varios factores: las dimensiones de la pared y que el público que puede apreciar el mural está en constante movimiento. Se hizo un recorrido desde la entrada a la ciudad por La Rotonda hasta llegar a la calle Sobral para no romper con los diseños de ambientación y esculturas existentes en esa área, así como con la estética de los murales trabajados aquí con elementos como ladrillos, tejas, rasillas...”

“A partir de eso, diseñé elementos gráficos, con los colores propios de los materiales, que pudieran ser decodificados por ese público en

movimiento. Los mismos tienen relación con el lugar donde se emplazan y hacen referencia a obstáculos de entrenamiento. De ahí que parto de la resistencia como acción de perdurar durante una acción, tanto de carrera, de ejercicio o por lo que es usada en estos tiempos. Tampoco quise alejarme de los murales de mi auditoría que están ubicados en el Centro Recreativo El Tenis”.

**En el texto periodístico se expresa: “Se funden así en una misma creación experiencia y juventud”. ¿Qué documentos demuestran que eres su único autor?**

“No estoy en desacuerdo con que se mezcle, porque les debo a muchos artistas con quienes he trabajado. Pero, en este caso nunca la hubo. Jorge Luis López Álvarez estuvo cerca del proyecto, pero no en su realización. Es un diseño totalmente mío. Tengo como prueba los bocetos iniciales, los cuales han estado en constante rediseño para poder lograr realmente la intención que se quiere. También, poseo las maquetas digitales. Además, en los varios trabajos de mesa con ingenieros, albañiles y representantes de la mipyme que labora en el mural no participó López Álvarez”.

**¿Por qué entonces se mantiene Jorge Luis a pie de obra?**

“Infiero que lo haga para mantener que es una obra de conjunto que, incluso, lo ha publicado en su perfil de Facebook. Por ser un mural de mi autoría, asumo toda la responsabilidad de lo que pueda sucederle, así como lo que suscite en la crítica.

“No me estorba que esté. No emite ningún criterio estético porque al que consultan todo es a mí, a quien contrataron para velar por la realización del diseño”.

En medio de ese complejo escenario, a Sancti Spíritus le nace un nuevo mural, aún sin fecha para su culminación. Más allá de las porfías por el reconocimiento de los derechos de autor, lo trascendente es la obra de arte, una pieza de grandes dimensiones que se propone dialogar con los espirituanos y que tiene el nombre bien puesto: *Resistencia*. (L. G. G.)



Alexander Hernández Chang esgrime los bocetos de la obra como prueba de su autoría en solitario. /Foto: Lisandra Gómez



Alejandro Cruz, MVP del Panamericano Sub-15. /Foto: Norland Rosendo

Elsa Ramos Ramírez

**S**IN recuperarse aún de las emociones por ser el jugador más valioso (MVP por sus siglas en inglés) del más reciente Torneo Panamericano Sub-15 de Béisbol, celebrado en Valencia, Venezuela, Alejandro Derlis Cruz afina su bate para una parada mayor: el Mundial Hermosillo, México, del 26 de agosto al 4 de septiembre.

Sabe que la selección de jugador más destacado de aquel evento le atrae muchas miradas y también presión. Con ellas supo

lidiar en la competencia venezolana, cuando fue colíder en hits, con 10, y quinto en average, con 455, en la fase regular.

“No esperaba ese resultado, pero en realidad me preparé muy bien en el concentrado de Las Tunas, los entrenadores trabajaron conmigo en mi déficit de bateo y fildeo y en el torneo me dieron mucha confianza y oportunidad, era el cuarto bate y tenía mucha responsabilidad. Terminé bateando 462, de 26-12.

“No puedo decir que me sentí con esa presión, era mi segundo campeonato internacional, pues antes asistí al Campeonato

# Alejandro Cruz tras el sueño mundialista

El joven pelotero espirituario se prepara ahora para el Campeonato Mundial de Béisbol Sub-15 que se desarrollará en México

Mundial de Taipei de China en la categoría 11-12 años, donde fuimos bronce. Sabía cómo era todo esto, me supe preparar y la afición confiaba de que íbamos a traer una medalla para Cuba y así fue”.

No puede evitar, sin embargo, recordar lo sucedido en el evento al que asistió junto a otros dos espirituarios: Maikol Daniel Rodríguez Cuevas, jardinero derecho, y Rosbiel Hernández Navarro, lanzador.

Como se dijo hasta el cansancio, Cuba perdió la opción de discutir el oro cuando, tras ganarle a Venezuela y lograr ese derecho, este equipo reclamó un uso de lanzador impropio que privó a los muchachos de llegar a la final.

“Todo el mundo sabe lo que pasó, fue un golpe duro, anímicamente el equipo se vino abajo, pero tuvimos una charla motivacional del colectivo de entrenadores con nosotros, levantamos y al otro día salimos con todo frente a Puerto Rico y logramos la medalla”.

Su premio tiene antecedentes y responsable familiar. Con un experto en casa como Derlis Cruz, curtido por las enseñanzas transmitidas a generaciones de peloteros

espirituarios de los Gallos, le ha sido más fácil entenderse con el bate y el béisbol en general.

“Mi abuelo vio potencial en mí y empecé en el beisbolito, desde pequeño, allí fui subiendo de categoría, obtuvimos oro y plata en el 9-10 y bronce en 11-12 años. Él es mi referente en la pelota.

“Sí, me lleva recio, pero siempre está ayudándome, dándome consejos, ha trabajado mucho conmigo, sobre todo en el bateo recto hacia la banda contraria y para el medio, me insiste en que no busque el batazo porque ese sale solo y sí, hablamos y discutimos mucho de pelota”.

Vuelve a sopesar su reconocimiento, aunque lamenta que el hecho de estar en el Panamericano le privó de ayudar más a su equipo enrolado en el campeonato nacional. De todas formas, espera que el hábito del trofeo siga marcando su joven carrera.

“Ser el jugador más valioso del evento fue un gran resultado para mí, mi familia, mi equipo y mi provincia, me sigo preparando, espero estar en el Mundial y seguir aportando para alcanzar otra medalla”.

## Flechas se afinan en Sancti Spiritus

Otra vez el campo de arquería espirituario acoge una preparación de lujo. En esta ocasión se trata del equipo nacional de arco recurvo que asistirá a la Copa del Mundo en Medellín, Colombia, del 18 al 24 de julio.

Una intensa preparación ha protagonizado el pinareño Hugo Franco y los espirituarios Adrián Puentes y Javier Vega, quienes también apuntan a los eventos fundamentales del año: los clasificatorios a los Juegos Centroamericanos y Panamericanos del 2023.

En el caso de los primeros, los boletos se reparten en septiembre en República Dominicana y para los segundos, la sede será Santiago de Chile, en noviembre.

“Estamos muy satisfechos con lo que hemos venido realizando —comenta Reiter Téllez, entrenador principal de la selección— porque se han cumplido los objetivos. La primera semana tuvimos un micro bastante alto, muy fuerte, pero se trabajó bien; luego tuvimos un micro recuperatorio e iniciamos uno precompetitivo, aún nos quedan dos para llegar a la Copa del Mundo y se ha visto una mejoría en cuanto a los elementos individuales de cada uno.

“La Copa del Mundo debe ser fuerte, pues se espera que participen cerca de 90 arqueros de los mejores del planeta, porque es la última etapa donde todo el mundo se juega los puestos para estar entre los ocho finalistas de ese evento. Nos estamos preparando fuerte, y lo aprovechamos como un torneo preparatorio para los clasificatorios, que es lo fundamental para nosotros este año, aunque

siempre nos gusta aprovechar, ya que no hemos salido y esta Copa nos prepara, nos enseña y nos va mostrando cómo está el mundo en este momento”, añadió Téllez.

Tras coronarse como campeón nacional en el más reciente Torneo Elite, Adrián Puentes retoma la preparación en un campo que se sabe de memoria.

“Ha sido satisfactorio porque los objetivos se han cumplido, hemos hecho todo lo planificado sin problemas en cuanto a equipamiento, y terreno; hemos ido puliendo los detalles que quedaban y la Copa podemos aprovecharla para ir ensayando al equipo, ir puliendo asperezas que siempre salen en las competencias, pues lo fundamental son los clasificatorios”.

Para Vega, de 22 años, la Copa del Mundo es su estreno en estas lides y el primer paso de envergadura para ir ocupando el vacío que quedó tras el retiro de Juan Carlos Stevens, el mejor arquero cubano.

“Los entrenamientos son muy fuertes y continuos, es mi primera Copa, siempre es fuerte, pero es muy bueno compartir con estos dos grandes, ellos me ayudan en todo, me dan muchos consejos, me calman, me tranquilizan, eso es muy bueno para mí que soy inexperto. Lo de Stevens representa mucho, es un hombre con tantas medallas y participaciones internacionales, espero no estar a esa altura porque él no tiene comparación, pero sí parecerme en algo a lo que tiraba él”. (E. R. R.)

## Las benditas brazadas de Calero

El joven nadador espirituario acaba de romper el récord nacional en los 50 metros estilo pecho, que databa de hace 31 años



Calero registró una excelente actuación en los Primeros Juegos del Caribe de Guadalupe. /Foto: ACN

**P**ARA el joven de 19 años Julio Alejandro Calero Suárez, el 2022 ha estado lleno de bendiciones. Lo dice él mismo cuando le propongo hablar de los sucesos que protagonizó en menos de dos meses.

No le falta razón. En ese lapso pulverizó un récord nacional de 31 años: el de los 50 metros estilo pecho, se convirtió en el primer espirituario en asistir a un Campeonato Mundial y se bañó de medallas en los Primeros Juegos del Caribe de Guadalupe.

“Estoy muy satisfecho, no puedo pedir más nada, y sí es un año cargado de bendiciones”, ratifica mientras inicia sus bien merecidas vacaciones compartiendo con los muchachos de los Juegos Escolares, la cantera de donde él nació hace 12 años.

Lo del récord inundó la Copa Nacional Marcelo Salado a fines de mayo. Cuando Pedro Hernández, primer medallista mundial de la natación cubana,

impuso su marca de 28.73 segundos, Calero ni soñaba con nacer. Por eso al parar los relojes en 28 segundos y 70 centésimas sintió que su pecho no era justamente un estilo: “Me puse muy contento, desde que comencé escuché mucho sobre Pedro, mis respetos para él; el resultado tiene que ver con la preparación y la progresión que he tenido, además del cambio físico”.

Luego vino el Mundial de Budapest en junio, donde nadó con parte de la élite del mundo y tuvo como mayor saldo ser el cuarto mejor ubicado de Latinoamérica.

“Hice una preparación previa para los dos eventos, pues fue uno detrás del otro, pero más enfocada en los Juegos, donde más posibilidades tenía de medalla. Al Mundial llegué un poco cargado con los entrenamientos, era mi primera experiencia a ese nivel, pero me sentí bien, fui el primero en competir, no salió mi tiempo, pero me acerqué a él en los 100 cuando quedé a 30 milésimas de mi mejor marca personal y en los 50 fui descalificado”.

En Guadalupe aportó a la cosecha de 31 medallas de la natación cubana, al lograr un oro como parte de la cuarteta del relevo mixto del 4x100 (en el que nadó su coterránea Lorena González, ganadora de otro oro y dos bronce) y tres bronce en 50, 100 y 200. “En los 100 competí con los dos mejores de Centroamérica y me quedé a un segundo de sus mejores tiempos. En los 50 metros los tres primeros hicimos 28 segundos y tanto, yo un poquito más largo, pero fue una batalla cerrada, incluso volví a romper el récord de Pedro, aunque el de la Copa fue más bajito. En los 200, que es mi evento más flojo, la primera serie hizo 2.23-2.24 minutos y yo tenía 2.26. Expresé: Dios mío, me quedé sin medallas, pero dije: Tengo que lucharla, me pegué, cogí bronce y bajé 4 segundos mi tiempo”.

Fuera del agua se traza sus próximas metas, entre ellas lograr los boletos para los que pudieran ser sus segundos Juegos Centroamericanos y Panamericanos y “seguir mejorando mis marcas, la preparación que tengo es como para llegar a ser uno de los mejores pechistas del país”. (E. R. R.)

# Motorinas en la ruta del delito

El hurto de ciclomotores eléctricos ha aumentado en los últimos meses. Escambray indaga sobre el *modus operandi* de los delinquentes, así como las sanciones previstas por la ley

Yosdany Morejón Ortega

La siguiente historia bien podría iniciar al estilo de Gabriel García Márquez en *Crónica de una muerte anunciada*. Está basada en hechos reales ocurridos entre la noche del 14 de junio del 2022 y la madrugada del 15.

El día en que lo iban a matar, Alfredo\* regresaba de buscar comida para sus animales cuando tres jóvenes le hicieron señas para que detuviera la moto eléctrica, mientras uno de ellos fingía hablar por el celular con la novia.

Eran las 11:21 p.m. y le ofrecieron un buen dinero si los llevaba hasta el Camino de las Cañas, en la barriada de Colón. Lo suyo no es "tirar pasajes", pero ante tanta inflación pensó que le vendrían bien unos pesitos de más, así que aceptó y, sin saberlo, casi sellaba su destino.

El viaje era hacia las oscuras calles que bordean la empresa mayorista de la sucursal Cimex en Sancti Spíritus. Una vez allí, el mismo joven que pretendía charlar con la pareja le pidió avanzar por un terreno baldío donde no se veían casas.

"Ella me espera detrás de esos matorrales —le dijo—, apúrate, que está sola y tiene miedo".

Ahora fue el chofer quien sintió miedo. Tal vez olfateó el peligro o percibió alguna señal en el aire; lo cierto es que aceleró la moto en un intento desesperado por evadir la trampa y eso casi le cuesta la vida.

Todo pasó en cuestión de segundos: como por arte de magia, el joven del celular sacó un cuchillo y cortó el cuello de Alfredo, quien, a punto de ser degollado, saltó de la motorina aún en movimiento.

Ya sin chofer, el motor perdería el control y chocaría contra una cerca, hasta darle unos preciosos momentos de ventaja.

Empapado en sangre, intentó escapar, pero el joven que lo había agredido se le vino encima, cuchillo en mano, con la clara intención de terminar el trabajo.

Forcejaron y Alfredo recibió dos heridas más de arma blanca: una cerca del corazón y la otra casi rozándole un riñón. La sangre brotaba a borbotones; pero sabía que era una pelea de todo o nada, como las de los gladiadores romanos, excepto que él no tenía arma alguna.

"Fue pensar en mi familia lo que me salvó —explica—. Luchaba por mi vida y a la vez pensaba en mi hijo que en diciembre cumple 11 años, en mi esposa, en lo duro que sería para

todos si me mataran allí. La adrenalina también hizo lo suyo y no sentía dolor. Solo me defendía como podía, con uñas y dientes. Los otros dos que estaban sacando la motorina del hueco en el que había caído de pronto venían también pa'riba de mí y creí que ese iba a ser el final".

Pero no lo fue, porque en un descuido del atacante Alfredo logró huir y corrió como nunca lo había hecho en su vida, tan rápido que ni siquiera tres hombres más jóvenes que él pudieron alcanzarlo. Ya en un lugar seguro llamó a la policía, que en menos de 24 horas recuperó la moto eléctrica y detuvo a los implicados.

Hoy los autores del delito, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 22 años, están asegurados con la medida cautelar de prisión provisional y el proceso continúa en investigación. Sin embargo, duele saber que jóvenes formados en los principios éticos y morales que rigen el sistema educacional cubano hayan actuado con tanta frialdad y desprecio por la vida ajena.

## RECONSTRUYENDO LOS HECHOS

La actuación eficaz de los órganos de enfrentamiento del Ministerio del Interior (Minint), de conjunto con la población, ha permitido esclarecer de manera rápida en lo que va de año el robo de seis motos eléctricas en la provincia de Sancti Spíritus.

Según el mayor Yéster Reyes Marrero, primer oficial de la Jefatura de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) en el territorio, se trata de delitos que atentan contra el patrimonio, por lo cual se enfrentan con todos los medios y fuerzas técnicas.

"Este delito tiene incidencia en varios municipios de la provincia, aunque la mayoría se reportan en Sancti Spíritus, seguido de Cabaiguán, Jatibonico y Trinidad. En la ciudad cabecera han ocurrido hechos delictivos en varios consejos populares como el Parque, Los Olivos, Jesús María y Kilo-12", ejemplifica.

Dentro de los mencionados consejos populares, los órganos de enfrentamiento del Minint han identificado áreas de mayor concentración delictiva, como el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos y sus inmediaciones, el parque Serafín Sánchez, el parque frente al hostal del Rijo y en zonas periféricas de la ciudad donde la densidad poblacional es relativamente baja.

En el caso del hospital, aclara el Mayor Yéster, las personas no hacen uso del parqueo oficial y dejan la motorina en áreas donde la vigilancia es nula, tan solo por no pagar el importe establecido.

Lo mismo ocurre en el centro de la ciudad de Sancti Spíritus, donde existen parqueos bien señalizados y, aun así, algunos prefieren hacer caso omiso de advertencias y dejan su moto eléctrica a un costado de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena o en calles laterales a la Parroquial Mayor, en las que en cuestión de minutos han ocurrido los robos.

"Sin lugar a duda, es el descuido de los propietarios la principal causa que favorece hoy la sustracción de ciclomotores eléctricos en Sancti Spíritus. La mayoría de sus dueños creen que el sistema de seguridad de los mismos es suficiente para evitar el hurto, pero la realidad ha demostrado que este se vulnera con facilidad", argumenta.

Los autores de este tipo de hechos fuerzan el timón porque el interior posee tan solo una fina lámina de calamina que, al ser girada en sentido contrario a la posición natural, parte el seguro. Posteriormente introducen la mano por debajo del asiento y apagan el *breaker* o



Los propietarios de estos equipos deben estar alertas ante el incremento de robos. /Foto: Vicente Brito

interruptor del circuito eléctrico del ciclomotor, para inutilizar así el sistema de alarma.

"Son muchas las personas que a altas horas de la noche circulan en motorinas por lugares apartados y esto también favorece el hecho delictivo. A veces el dueño del ciclomotor llega a centros recreativos como paladares y discotecas, lo deja en la entrada y, una vez concluida la gestión, se percata de que ha sido sustraído", insiste.

"Queremos llamar la atención de padres que permiten a sus hijos menores de edad, con pocas habilidades para el manejo y cuidado de la moto eléctrica, que circulen por lugares a veces poco frecuentados o centros educativos, donde parquean en áreas con escasa seguridad y de esto se aprovecha el delincuente".

Reitera el mayor Yéster Reyes que, ante la sospecha de personas merodeando cerca de motorinas, se debe llamar al 106, o de igual forma, cuando se detecten personas que caminen por las calles usando casco y sin moto aparente.

Según el oficial del Minint, a través de la reconstrucción de los hechos ha sido demostrado que estos individuos no operan solos, sino en complicidad con varias personas. "Tenemos así un malhechor que sustrae la motorina y uno o dos más que favorecen la huida", comenta.

Decisivas han resultado las llamadas de la población a esa propia línea telefónica, mediante las cuales se logra esclarecer la mayoría de los casos: "Constantemente estudiamos la situación operativa de la provincia y estamos conscientes de la irritación que hechos de esta naturaleza provocan en el pueblo".

"Hoy nos enfrocamos en eliminar los factores de riesgo y, como parte del sistema de enfrentamiento nocturno de la PNR, visitamos centros recreativos y zonas aledañas a parqueos y cuando nos percatamos de un ciclomotor eléctrico desprotegido, buscamos al dueño y lo alertamos", apunta.

En estos momentos se agiliza el esclarecimiento de los casos pendientes.

## UN DELITO SIN IMPUNIDAD

Los hechos asociados al robo y hurto de motorinas se sancionan dentro del título 13 de la Ley No. 62 del Código Penal vigente (aún no ha entrado en vigor el aprobado recientemente por el Parlamento cubano), como delitos contra los derechos patrimoniales, o sencillamente contra el patrimonio, informa María Esmeralda Pérez Pérez, fiscal jefa del Departamento de Procesos Penales de la Fiscalía Provincial de Sancti Spíritus.

"En cuanto al robo o sustracción de moto-

rinás, ha habido una cierta incidencia respecto a años anteriores, en los cuales dicho delito no era tan común y, sin embargo, ahora lo vemos con una frecuencia mensual y hasta semanal; aunque la frecuencia es relativa porque a veces las personas demoran en hacer la denuncia y en otros casos ni siquiera la hacen, pues dudan del accionar de los órganos pertinentes. Generalmente sí se denuncia el robo de motorinas por el impacto económico que tiene para las familias afectadas".

El capítulo 1 de la Ley No. 62 del actual Código Penal no deja margen a dudas en lo referido al hurto cuando explica: "Quien sustraiga una cosa mueble de ajena pertenencia, con ánimo de lucro, incurre en sanción de privación de libertad de uno a tres años, o multa de 300 a 1 000 cuotas o ambas".

Pero la sanción es de privación de libertad de tres a ocho años si el hecho se comete en vivienda habitada, se hallen presentes o no sus moradores; si se realiza con la participación de menores de 16 años de edad; o si se ejecuta por una o más personas que actúan como miembros de un grupo organizado.

De acuerdo con Esmeralda Pérez, estos delitos se clasifican en correspondencia con la forma de ejecución del hecho y también se clasifica como hurto la sustracción del ciclomotor con la intención de vender en el mercado negro algunas de sus partes y piezas como gomas o espejos para después dejarla abandonada en la vía pública, aunque estos últimos ejemplos no son mayoritarios en Sancti Spíritus.

"Aquí predomina el hurto de las motorinas para desarmarlas y vender todas sus piezas, partes y accesorios de manera ilegal, con lo cual evitan así la posterior identificación por parte del dueño. Asociado a esto tenemos también el delito de receptación, que se refiere a quien compre entonces una de estas piezas o accesorios fruto del delito", argumenta.

Refiere la fiscal que, en una vivienda ubicada en La Rotonda, los autores del hecho rompieron las persianas de una ventana para acceder al interior de la casa y sustraer así la motorina. En esos casos, el delito se tipifica como robo con fuerza y la sanción de privación de libertad puede ser de ocho a 20 años cuando ocurre en la vivienda habitada, pero vacía.

Sin embargo, la sanción es de privación de libertad de 20 a 30 años o de privación perpetua de libertad si este acto se comete en vivienda habitada, con sus moradores dentro.

\*El nombre del entrevistado fue cambiado para proteger su identidad.



Esta es una de las motorinas recuperadas por la Policía en Sancti Spíritus. /Foto: Cortesía del Minint